

# DÍA MUNDIAL DE LOS MUSEOS 2002



**XXV Aniversario 1977-2002**

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES**

**"DON JUAN MANUEL"**

# Las alfombras antiguas de la provincia de Albacete

DESDE la época de la dominación musulmana tenemos noticias de la fabricación de alfombras de lana con técnica de nudo en localidades que forman parte de la provincia de Albacete. Las primeras referencias, fechadas en el siglo XII, nos las da Al-Edrisi y señalan a Chinchilla como centro importante. Posteriormente, otros autores árabes como Al-Saqundi, Ibn Said y Al-Himyari citan esta artesanía como objeto de exportación y fama para esta población.

Las referencias documentales de la producción de alfombras en otras localidades albaceteñas es posterior. Son relativamente frecuentes en el último tercio del siglo XV y más numerosas en los siglos XVI y XVII. Los centros principales fueron, además de la mencionada Chinchilla, Letur, Liétor, Férez, Hellín y, sobre todo, Alcaraz, cuyos productos, sin lugar a dudas, alcanzaron el mayor renombre en Castilla durante los siglos XV y XVI.

Tras una progresiva decadencia a lo largo de la mayor parte del siglo XVII, solamente Liétor recuperaba su producción alfombrera; a finales de siglo XVIII se incorporaba Villamalea a este tipo de artesanía textil. No obstante, el esplendor de los tiempos anteriores nunca se volvió a alcanzar debido al descenso de calidad de sus tejidos y a la dura competencia de los pujantes centros de Cuenca, Valencia y Madrid.

De Alcaraz y de Liétor poseemos abundante documentación; además, se conservan en varios museos, especialmente extranjeros, bastantes ejemplares significativos. El estudio de una y otros ha posibilitado que tengamos conocimientos de esta importante industria histórica provincial.

Hasta la crisis del siglo XVII, toda la producción de los talleres serranos de la provincia debió conocerse con el nombre genérico de “alfombras de Alcaraz” –ciudad en la que se anudaban las mejores y en cuya documentación encontramos reflejados los encargos de los reyes o los regalos que el concejo les hizo–, lo que debió constituir algo parecido a la actual denominación de origen. A partir del siglo XVIII, y hasta principios del XIX, Liétor se convertía en la productora más importante de la provincia y en una de las principales castellanas; su procedencia tuvo prestigio y fue solicitada por una clientela importante.

La producción, técnicamente, posee gran uniformidad. La urdimbre es casi siempre de lana y formada por un solo hilo que varía en grosor según calidades, talleres y épocas; en algunas ocasiones está fabricada con pelo de cabra. La trama siempre es múltiple, aunque varía en el número de hilos; son de lana, aunque también, a veces, aparecen de pelo de cabra.

El nudo tiene constantemente la misma técnica de nudo sencillo, llamado también nudo sobre una sola urdimbre o español, y es de lana. Generalmente, la densidad, factor decisivo de la calidad de la alfombra, es muy elevada en los ejemplares tejidos en el siglo XV, se mantiene así en gran parte de los del XVI y va descendiendo paulatinamente en los posteriores. La calidad del tintado también sigue un proceso decreciente semejante, siendo la confluencia de ambos factores la que ocasiona la decadencia de estos obradores. A partir de mediados del siglo XVII sólo excepcionalmente se tejieron alfombras de calidad superior y éstas casi siempre en Liétor.

Atendiendo a la calidad sabemos que las alfombras se tejían de tres clases, que se denominaban, de menor a mayor, común, entrefina y fina. Estas variantes estaban relacionadas con la solidez de la tintura, la finura de la lana y la mayor densidad del anudado (de sesenta, setenta u ochenta *carreras* de nudos por palmo, respectivamente). Como es lógico, también el precio cambiaba según clase.

La continuidad durante varios siglos de estas manufacturas hizo que la producción fuese evolucionando ornamentalmente a la par que lo hacían los estilos artísticos que iban sucediéndose. Por ello, se elaboraron alfombras mudéjares, góticas, renacentes y barrocas, siendo frecuentes, por no decir habituales, las copias de ejemplares de épocas precedentes. Dentro de cada estilo conocemos diversos tipos y series, constituyendo una característica importante de las alfombras provinciales la inclusión y permanencia en sus sistemas decorativos de numerosos rasgos propios de alfombras de estilísticas anteriores, incluso, encontramos líneas evolutivas que se desarrollaron a lo largo de doscientos años.

# LA ALFOMBRA ADQUIRIDA POR LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE Y EL INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"

LA Diputación de Albacete y el Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" han adquirido la alfombra que hoy se presenta; los materiales, la técnica del nudo y el diseño decorativo de la pieza permiten considerarla confeccionada en alguno de los talleres de Alcaraz o Liétor. Aunque no se trata de una pieza especialmente valiosa, al no existir ejemplar alguno de estas antiguas alfombras en museos de la provincia, consideramos importante su compra, ya que permite obtener una muestra representativa de las mismas.

La alfombra es de forma rectangular, pero próxima a cuadrada; tiene 174 centímetros de longitud por 164 centímetros de anchura; por tanto, posee una superficie de 2'85 metros cuadrados. Está tejida con urdimbre de un hilo, trama múltiple y nudo español con hebra de lana.

No se pueden contar con exactitud los nudos que tiene por llevar muy bien cosida por el revés una tela de arpillera que se le puso con función de refuerzo; no obstante, se aprecia un anudado en torno a los mil quinientos nudos por decímetro cuadrado; por ello, puede clasificarse como de las de más baja densidad de la clase denominada entrefina por los documentos de la época, es decir, pertenece al escalón inferior de las alfombras de buena calidad.

Es de estilo renacentista con el campo central imitando brocados, serie de óvalos con un diseño de la alcachofa en el centro; lleva cenefa única del motivo de dragones simplificado y geometrizado. Su colorido está basado en el bicromatismo ocre/azul, con perfilados en azul claro. Pueda datarse en la segunda mitad del siglo XVI o principios del XVII.

La alfombra se encuentra enormemente desgastada, le faltan gran número de nudos y han desaparecido los cabos de los que quedan, restando de ellos solamente el anillo que rodea el hilo de la urdimbre; a pesar de ello, la dualidad cromática predominante se conserva debido a que la trama, ocre, sustituye tonalmente a los nudos que faltan de dicho color. Se le han hecho numerosos remiendos con hilo de lana azul que tienen como soporte la arpillera y que pasan bastante desapercibidos por el derecho de la pieza.

TEXTOS: JOSÉ SÁNCHEZ FERRER

*Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"*

